

Neuro Reflexiones

Adolescencia: sinónimo de SERES HERMOSOS

Recibido: 13/03/2015

Aprobado: 22/04/2015

Laura Milena Galindo Franco

La sociedad tiende a tildar a los adolescentes como un error porque son temperamentales, desesperantes e impulsivos. Pero, por qué no dejar esta estigmatización atrás y empezar a observar lo hermoso de los cerebros adolescentes, quienes detrás de cada acto aberrante tienen la clave para ser adultos exitosos y posiblemente más humanos.

Y es que este rótulo no es nuevo, puesto que ya en el siglo XVII Shakespeare afirmaba que, “No hubiese edad entre los diez y veintitrés años, o que la juventud durmiera durante el intervalo, pues entre las dos edades no hay sino muchachas embarazadas, ancianos maltratados, robos y peleas” (1). Entonces, imaginemos cuánto tiempo llevan los adolescentes marcados como el opio de la sociedad. Son siglos enteros, sin que a ellos se les reconozca lo hermoso de sus actos.

No se trata de justificar su comportamiento desorganizado, pero sí de admirar la valentía con la que la mayoría de ellos asumen las consecuencias de sus actos. Por ejemplo: un adolescente fue detenido en una estación de policía por conducir a 182 Km/h. Al llamar a su madre le comenta lo sucedido y reflexiona diciendo que es justa la acción del policía, porque al suceder un imprevisto la consecuencia de sus actos sería mayor. (1)

Según lo anterior, se podría crear otra expectativa del razonamiento de los jóvenes el cual va más allá de sexo, drogas, alcohol e infinidad de estigmas, que solo la sociedad se encarga de poner. Pero es ella misma quien se tiene que hacer cargo de quitarlas con el fin de darse la oportunidad de indagar en el mundo maravilloso del pensamiento del SER JOVEN.

¿Por qué su pensamiento es hermoso?, porque a pesar de que se les vea desubicados e insatisfechos, ellos están en la búsqueda del camino verdadero de sus vidas, mediante la reflexión de sus actos y de los actos de quienes los rodean. Es de esta forma que el



pensamiento los lleva a querer ser mejores que sus ídolos, o igual que ellos; por esta razón, son conscientes de cada una de sus acciones y siempre procuran que con cada una de ellas se refleje la necesidad de ser mejor.

De igual modo, se puede decir que el estigma parte del principal comportamiento característico del joven, la desobediencia (3). Muchos autores la toman como el reflejo de la crisis entre el vínculo paternal – hijo, que se instaura al iniciar la adolescencia. Sin embargo, se puede tomar no como una etapa de crisis, sino como el inicio de una independencia parcial y por parte del hijo hacia sus padres, que es un proceso fundamental para el desarrollo social del joven.

Con el párrafo anterior posiblemente se crearán dudas acerca del por qué este proceso es fundamental. La respuesta es sencilla: porque el adolescente necesita sentirse útil, agradable, temerario, capaz, etc., para que más adelante aprenda con certeza quién es él en realidad como ser humano y ejecutor propio de su vida; y no como un ser dependiente que necesita de la aprobación autoritaria de los adultos, porque para ser adulto primero se tuvo que ser joven.

Así mismo, un estudio realizado por los Institutos Nacionales de Salud, evidenció que entre los 12 y 25 años, los cerebros se encuentran en una fase de reorganización y *prunning* (1). Entonces, aquí es donde inicia el proceso de discernimiento, que no es muy explícito e inmediato en esta etapa, pero que sí será visualizado cuando el adolescente la termine. Por esta razón, se debe promover el buen curso de este proceso, porque a lo largo de los años se recogerán los buenos frutos.

Sin embargo, es de vital importancia que cada joven tenga a su lado un adulto que lo guíe y sea su figura de autoridad y seguridad; pero no a una persona que sea el motivo de su desesperanza y frustración. Por ello, es importante recalcar la gran labor que tienen los padres en este proceso. Nadie más hábiles que ellos para entender el funcionamiento integral de su hijo, y serán quienes tengan las estrategias correctas, sin juzgar, para corregir y encaminar a los adolescentes.

Finalmente, los jóvenes son quienes hacen la sociedad, porque según como cumplan a cabalidad el proceso de desarrollo, así se comportarán en una etapa posterior. Por ello, es importante que no se le juzgue, pero que se le reprenda; que no se le alabe, pero que se le reconozca como ser vital, para que el funcionamiento de la humanidad evolucione y sea mejor de lo que ahora estamos viviendo.

Referencias

1. David Dobbs. Cerebros Hermosos. National Geographic, en español. Octubre 2011. Vol 29, N° 4. 2 – 25.
2. William Shakespeare. Biografías y vidas. 2004. Citado el: 17 – Agosto – 2012. Disponible desde:
<http://www.biografiasyvidas.com/monografia/shakespeare/cuento.htm>
3. José Jiménez Morales. Modificación de Conducta de Niños y Adolescentes. Revista de Psicología.nu. 12 – Junio 2012. Citado el: 17 – Agosto – 2012. Disponible desde:
<http://www.psicologia.nu/articulos/modificacion-de-conducta-en-ninos-y-adolescentes/>

La autora

Estudiante, investigadora e interna médica de la facultad de la Fundación Universitaria Sanitas (Bogotá, Colombia). Con amplia capacitación y actualización en Medicina Clínica.
Correo: lauramile19@hotmail.com